particular y tiene límites; si quiero pues, considerar la extension en general, habré de pensar en partes múltiples y continuadas, pero sin asignarles límite ninguno.—Hasta aquí el oficio del entendimiento; pero luego viene la imaginacion, y á esa multiplicidad de partes continuadas sin limitacion se las forja como realmente existentes, como distintas de los cuerpos de los cuales el entendimiento las ha segregado y como un algo que puede servir de recipiente á los mismos cuerpos.

CAPITULO SEGUNDO.

DE LAS DIVERSAS CLASES DE ENTES QUE FORMAN EL MUNDO CORPOREO.

Los entes corporeos, unos son inorgánicos y otros orgánicos ó vivientes; en dos artículos por lo tanto dividiremos este capítulo.

ARTICULO 1º

De los cuerpos orgánicos.

En este artículo trataremos de la naturaleza de los cuerpos.—"Cuestion es esta muy difícil y se halla envuelta en mucha oscuridad é incerti-

dumbre. Para resolverla se han inventado varios sistemas: unos han hecho consistir la esencia de los cuerpos en una realidad extensa; otros, en ciertas fuerzas simples; y otros, en una realidad extensa junto con otra realidad simple. A tres, pues, se pueden reducir los sistemas acerca de la naturaleza de los cuerpos: 1º el atomismo; 2º el dinamismo; 3º el sistema escolástico.

§ 1º

El Atomismo.

Este sistema fué profesado en la antigüedad por Leucippo, Demócrito y Epicuro, y en los tiempos modernos por Descartes, Gassendi, Newton y otros. A tres puntos podemos reducirlo:

1º La esencia de los cuerpos consiste en un agregado de *moléculas* ó seres extensos, variadamente dispuestos y unidos entre sí.

2º Las moléculas se componen de ciertos cuerpecillos tan pequeños, que es imposible descomponerlos en otros aún mas pequeños. Estos cuerpecillos se llaman átomos y son los elementos constitutivos de los cuerpos.

3º La combinacion de los átomos es efecto del movimiento. Segun los modernos atomistas,

Dios ha criado los átomos y él mismo les ha comunicado el movimiento; segun los antiguos, los átomos eran increados y se movian por una ciega fatalidad.

Dinamismo.

Segun este sistema, los principios constitutivos de los cuerpos son ciertas realidades ó fuerzas simples, subsistentes por sí mismas, inextensas é indivisibles, que se llaman *mónadas*. Sus partidarios, entre los cuales se cuentan Leibnitz y Kant, les atribuyen varias propiedades, que cada cual explica á su manera.

El principal representante de este sistema es Boscowich, segun el cual:

1º Los cuerpos se componen de mónadas, no infinitas en número, como decia Leibnitz, sino finitas, pero simples é inextensas.

2º Estas mónadas no están dotadas de conocimiento y apetito, como pretendia Leibnitz, sino de la doble fuerza *atractiva y repulsiva*, por medio de las cuales se acercan unas á otras, pero sin llegar á tocarse, de manera que entre unas y otras quedan vacios ciertos pequeños espacios.

Atomismo-dinámico.

Entre los dos sistemas que acabamos de exponer está el *atomismo-dinámico*, llamado así porque se propone conciliarlos para evitar los inconvenientes que ofrecen tanto el uno como el otro. De los atomistas toma la *realidad extensa*, y de los dinamistas la *fuerza de atraccion y repulsion*, y dice que la esencia de los átomos se constituye por esta *fuerza* y aquella *realidad extensa*.—Enrique Martin es el representante de este sistema, que apenas se diferencia del sistema escolástico de que luego hablaremos.

EXAMEN CRITICO DE LOS DOS PRIMEROS SISTEMAS.

I.

DEL ATOMISMO.

Los puntos capitales del atomismo son tres: 1º—Que los átomos son extensos; 2º—Que carecen de actividad intrínseca; 3º—Que su combinacion es efecto de un movimiento mecánico, es decir, extrínseco. Es así que estos tres supues-